



Daniel Arturo Hernández Rodríguez  ¹

Nuestra querida revista *Infancias Imágenes*, que publicó su primer número en abril de 2002, celebra hoy un poco más de 22 años. Una edad que refleja belleza y juventud, en una trayectoria sin interrupciones, pero que, al mismo tiempo, es longeva si consideramos las grandes dificultades que amenazan la permanencia en el tiempo de las revistas universitarias en la educación pública. Con este trasfondo, la revista entrega a nuestros lectores este nuevo número 23(1) de 2024.

Como objeto comunicativo de divulgación científica, hoy la revista se dirige directamente a comunidades y grupos académicos e investigadores en infancia y educación. No obstante, los conocimientos y la definición de problemas en este campo también son de interés para docentes y estudiantes en general, así como para cuidadores, terapeutas, pediatras, literatos, artistas, políticos, juristas, abuelas, abuelos, madres, padres... en fin, todos aquellos cuya interacción cotidiana o profesional se centra en la niñez, la infancia, sus circunstancias, sus experiencias, sus expresiones y sus mundos; en suma, en sus vidas que están profundamente implicadas mutuamente con las nuestras, como partícipes decisivos de la existencia humana.

El nexo evidente de *obligación* hacia las nuevas generaciones, y hacia cada nueva nacida o nuevo nacido, involucra actualmente su viabilidad corporal y estética, afectiva y social, ética y política, simbólica y cultural, creativa y espiritual. Todo ello requiere un cuidado y cultivo adecuados, así como el apoyo de personas, comunidades y bienes culturales, desde la gestación, la acogida y la crianza. También requiere que se reconozca a las niñas y los niños como partícipes de

su educación, al tiempo que se cultivan sus facultades humanas para que se encaminen hacia el cuidado de la vida y el ambiente en general, hacia la amabilidad y el reconocimiento mutuos en relación con sus congéneres y hacia su propia formación y fortalecimiento.

Desde nuestro punto de vista, no se trata de descargar sobre los hombros pequeños de nuestros hijos y nietos las responsabilidades históricas de la destrucción de fuentes de vida y la falta de control sobre los residuos peligrosos, bajo una lógica acumulativa que también deteriora las relaciones humanas, pues se les hereda la culpa y las restricciones en el disfrute de la vida y la cultura. Por el contrario, ya podemos ser ejemplos vivos de un nuevo *ethos* de vida y alegría en nuestras interacciones con ellas y ellos, una realidad urgente, pues también lidiamos con el “malestar en la cultura” de esta era de egoísmo hegemónico, que siembra un miedo destructivo junto con genocidios, guerras, hambrunas y el incremento en gastos militares, mientras se mezquinan los acuerdos de protección de las fuentes de vida del planeta en peligro.

Más allá de un ingenuo altruismo, con las niñas y los niños nos vemos impulsados a privilegiar el cultivo de la esperanza en nuestras investigaciones disciplinares y transdisciplinares, que descubren y reconocen belleza y sabiduría en prácticas cotidianas y tradiciones de pensamiento “escritas y no escritas” (Calvino): en cantos, artes, y costumbres. Y, más que discriminar formas viejas y nuevas de maltrato, resulta significativo encontrar, allí mismo, los elementos de su crítica—como hacía León Tolstoi en su escuela campesina de *Yasnaia Poliana*, evitando intervenir directamente en los conflictos de sus pequeños alumnos, para que pudieran evolucionar y ser resueltos en su presencia, como parte de la poética de su pedagogía anarquista.

Como es esperable, muchas investigaciones se conciben en los lugares de trabajo con niñas y

¹ Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Docente de la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Director del grupo de investigación Lenguaje, discurso y saberes. Editor en jefe, *Infancias Imágenes*. Correo electrónico: dahernandez@udistrital.edu.co.

niños, y de influencia de las investigadoras y los investigadores: en las casas de nutrición corporal y cultural de los recién llegados; en las casas de educación, de las artes, de los juegos y deportes; en las casas de la salud, de las ciencias y de la justicia; y en las ciudades y en los campos renacidos para la vida el saber y la alegría. Hay una necesidad poética urgente que aconseja acercarnos a nuestros deberes epocales por el camino de la investigación y la praxis, con la responsabilidad como mandato interior. Obedecerlo coincide con nuestra libertad y las dificultades y sufrimientos que suponga esta labor concluye en la alegría de su realización.

El concepto que encuentro más apropiado para dibujar la unidad del variado conjunto de artículos que presentamos aquí es el de mundos, acentuando su significación como creaciones permanentes de habitación humana. Estos lugares culturales hacen posible crear y construir sentido a las vidas humanas, ser y tener con otros en un territorio simbólico y, no pocas veces también geográfico, y en una comunidad originaria u hospitalaria. Todo lo que hagamos, enunciemos o comprendamos en un mundo, con un mundo, lo afecta, lo modifica, lo enriquece o lo deteriora.

Las autoras y autores de las investigaciones, teóricas y aplicadas que publicamos aquí, provienen de diferentes comunidades académicas e investigativas internacionales. En este número coinciden autores y autoras de Chile y Estados Unidos, nacionales y también de estudiantes y egresados de nuestros programas posgraduales. En su conjunto, estas creaciones son actos de responsabilidad, de libertad y de entusiasmo, que ahora abren sus páginas como aves migratorias.

Así, respetados lectores, están invitados por la investigadora Ángela Leonor García Gutiérrez, mediante su artículo, *Significaciones Imaginarias sobre Bibliotecas vivas de Niñas y Niños en Bogotá*, a un acercamiento a la experiencia de habitar una *Biblioteca Viva* (proyecto de la Biblioteca Nacional) por parte de un grupo de niñas y niños, usuarios habituales de la Biblioteca Pública Carlos E. Restrepo, en Bogotá. La manifestación y lectura de sus Significaciones Imaginarias se realizó mediante técnicas discursivas y expresivas, obteniendo “voces”

e imágenes plásticas, esto es, relatos e ideas. La autora combinó formas abiertas de entrevista y grupos focales, para involucrar el tiempo y las transformaciones de la biblioteca e interpretar críticamente los registros con las categorías fundamentales de Cornelius Castoriadis.

Por su parte, Luisa Peláez Córdoba, con su artículo, *“Los Pelaos Tienen que ser Fuertes”*: *Representaciones del Cuerpo Infantil en una Comunidad Afropacífica de Guapi, Cauca*, nos lleva a un paraje de selva y río, donde se levanta la población guapiña. Allí, uno tiene la buena fortuna de encontrarse con una investigación psico-social y antropológica, y de asombrarse por la riqueza cultural que envuelve la crianza y la formación de niñas y niños afropacíficos. Sus infancias se definen como “otras que las occidentales”, pues su bienestar depende, desde el principio, de volverse fuertes antes que de ser protegidos; no por las violencias en torno, sino por una sabiduría milenaria que ha armonizado su formación con el ambiente natural; no contra la naturaleza sino con ella, en una unidad estética, ética y sabia, fortaleciendo temprano en niñas y niños sus cuerpos, su autonomía y su identidad comunitaria. El proceso de investigación, apoyado en las categorías de Moscovici y otros autores, evidencia las palabras de familiares, cuidadores y educadores de la comunidad que, junto con la observación y trato con “los pelaos”, permitieron a la investigadora definir una *representación social* del cuerpo de las niñas y los niños de Guapi.

La indagación de la investigadora Mariana Mira Sarmiento, titulada *Concepciones de la Enseñanza y el Aprendizaje de Madres Homeschoolers en Colombia*, profundiza en la profusión argumentativa propia de las concepciones sobre el escepticismo militante hacia la educación escolar, un escepticismo que desplaza las responsabilidades de la escuela a la familia. El grupo de madres que aceptaron formar parte de la investigación tiene un alto nivel educativo, incluso con educadoras profesionales entre ellas. Si bien el ascenso de estas prácticas podría achacarse a deficiencias estructurales y circunstanciales de la escuela, el acervo de razones fundamental sobre la enseñanza y el aprendizaje y sus conveniencias en *homeschoolers* permite situar el debate necesario, como se plantea en la conclusión.

Luego de presentar estos tres artículos sobre Significaciones Imaginarias, Representaciones y Concepciones, —que exploran cómo se imagina, se piensa y se actúa en relación con los niños las niñas y los adolescentes sobre el mundo del libro y la biblioteca, sobre el lugar central del cuerpo en la vida y la cultura de la niñez guapireña, y sobre la negación de la escuela en el monopolio de la educación y formación en casa—, presentamos otro trío de artículos orientados hacia la inclusión. Dos de estas contribuciones tienen lugar en el mundo educativo y la tercera versa sobre el “Tiempo de arraigo y acogida” para la primera infancia.

Habsleydy Andrea Triana, Valentina Estrada, Gina Carolina Duque y Wanderley Augusto Arias, autores del artículo, *Conocimientos, Actitudes y Prácticas de los Docentes, relacionados con los procesos de Educación Inclusiva en Instituciones Educativas*, han partido (¿o llegado?) de los “Objetivos de la Educación Inclusiva”. Su investigación involucró el diseño de instrumentos de obtención de informaciones estadísticas, con el fin de establecer tres grandes categorías que competen a los actores de esta educación, los docentes, en tres instituciones educativas. Los sorprendentes resultados permiten imaginar que habrá noticias en el futuro próximo, y que podrían ser muy buenas si se favoreciera esta política nacional.

Enviado desde Chile por sus autoras, Pamela Barriga González, Nazarena Herrera Paredes, y Magaly Cabrolí Vargas, tenemos el gusto de publicar el artículo *Estrategias Inclusivas Escuela-Familias de Niños/as con TEA en Chile: Tarea pendiente*. Nuestra complacencia se fundamenta en la importancia de difundir soportes investigativos que promuevan la atención del Estado, los especialistas y la sociedad sobre la creciente problemática de lo que antes llamábamos (abusivamente en sentido teórico y humano) “autistas”, pero que hoy se reconoce como Trastorno de Espectro Autista (TEA), nombre que describe su interna diversidad y nuestra perplejidad. Por circunstancias que incluyen el derecho a la educación y al disfrute de los bienes culturales, le ha correspondido a la escuela la tarea de propiciar las competencias y vínculos pertinentes para involucrar a las personas con TEA, el principal

de los cuales es la familia. A pesar de lograr una cooperación entre estos actores, también se observan conflictos y “tensiones” por las significaciones pragmáticas y emocionales de palabras que crean malestar como “compromiso”. No obstante, las investigadoras proponen una maravillosa salida.

El artículo de Óscar Leonardo Cárdenas Forero, *El Tiempo de Arraigo y Acogida: Jan Patočka y la primera infancia*, nos sitúa entre el pensamiento, la vida y la humanidad, abordando el nacimiento y la emergencia de cada nuevo humano, así como la virtud de su “bienvenida” entre los humanos y los mundos, como “preexistencia”. Esto condiciona, argumenta el autor, condiciona su “posibilidad de existencia”, con esta definición los humanos nos sentimos siempre en camino, nunca acabados o cerrados en sí mismos como los demás seres vivos, (a los que en cambio veo en su propio transcurrir evolutivo, y exentos de reflexión)... Así, estamos abocados a ir más allá, a la trascendencia y la libertad. La manera como el autor conecta esta reflexión con la política de primera infancia sugiere el concepto de responsabilidad con la primera infancia, pues su “ser está en nuestras manos”. Es un texto que alimenta nuestro pensar la infancia.

Gracias al aporte de Mateo García Bedolla y César Augusto Ramírez Giraldo, *La Escucha Analítica en el Quehacer Docente: Estrategia para reducir el malestar escolar*, volvemos por el camino de Lacán a Freud. La escuela se nos presenta en su condición de malestar para adolescentes y jóvenes, quienes la perciben en sus violencias, desencanto, “pereza”, “sueño”, “silencio”, inconformismo y rebeldía. El énfasis en lenguaje que hace la escisión del sujeto (Lacán) da expresión a la interioridad subjetiva en la escuela como exterioridad. Aparece entonces el recurso de la conversación que pone entre paréntesis la autoridad. También el diálogo cotidiano iniciado cuando “el otro no existe”. De esta manera, van emergiendo las palabras que llaman al otro, haciendo posible su advenimiento, las palabras reclamo, a las que se aplica “la escucha psicoanalítica”, abriendo caminos al proceso de sublimación en el saber, el arte, la cultura...

Rocío López-Ordosgoitia, Reiner Ligarretto Feo y Mónica María Bermúdez, en su investigación, *Voces de Niños y Niñas frente a la Virtualidad en Educación*

Inicial, investigan la experiencia conectiva en educación de casi ochenta niños entre los 4 y 7 años, particularmente en relación con la pandemia. Las autoras llevan a cabo esta investigación con una población dividida en siete ciudades de Colombia que pertenecen a una red común. El artículo indaga aspectos como las mediaciones “tecno-pedagógicas”, la participación infantil, la socialización de los niños y niñas, el espacio educativo y en todo esto las voces infantiles relativas a esta vivencia.

Por último, nos complace publicar en nuestra Separata el artículo *The Pet Sounds Connection: When All Things Come Alive*, del profesor Uskoković,

profesor en San Diego State University in Southern California, y profesor visitante en la University of Montenegro. El proyecto del que se deriva el artículo es auspiciado por The High Tech and Educational Startup Company TardigradeNano LLC. El artículo incluye las expresiones de una niña y un niño, durante un juego con *Pets* (“pluches”), en el que participa el investigador principal (papá de los dos). Las voces infantiles son el capítulo central de un poema que es el cuerpo total de la investigación. El título se inspira en el álbum *Pet Sounds* de The Beach Boys. Esperamos que disfruten este encuentro de la poesía y la investigación con las infancias.